

# Aliso

revista



N° 27 | FEBRERO 2021

EDITORIAL  
ana



**Escriben en este número de Aliso Revista:** Julián Obeid, Miguel Carlos González y Pablo Alejandro Álvarez Miorelli. Además incluimos una poesía del libro *Los olivos de la memoria* en el homenaje a Enrique César Suárez. La foto de tapa pertenece a esa obra. La ilustración del interior de la revista es de Julián Obeid.

**Aliso Revista** es una idea de Pablo Felizia y César Heinitz, realizada con el apoyo de Nicolás Tavella. Una propuesta de **Ana Editorial**, llevada adelante por **Aliso Imprenta**.

[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)

 **Ana Editorial**

 **@anaeditorial**

## HOMENAJE

Los últimos días de enero conocimos la noticia del fallecimiento del Enrique César Suárez. El poeta publicó con Ana Editorial *Los olivos de la memoria* y fue uno de los primeros en confiar en nuestro trabajo cuando recién aprendíamos a caminar.

Los textos de ese libro no estaban en formato digital y hubo que transcribirlos uno por uno, trabajo que llevó su tiempo. El hecho nos permitió un ida y vuelta, compartimos charlas sobre la poesía, sobre Juan L. Ortíz, la fotografía, conocimos anécdotas sobre las escritoras y los escritores que hoy forman parte de la historia de la literatura entrerriana. Desde Ana Editorial creíamos que por ser jóvenes nos podíamos llevar el mundo por delante; con el poeta aprendimos a tener paciencia, a leer y a confiar.

Su libro es uno de los más sentidos y profundos que hemos hecho. Así se lo dijimos en su momento. Hasta el color de la tapa fue pensada en función del texto y la foto de su gata cierra la obra como un homenaje por haberlo acompañado tantos años.

Lo extrañamos. Nos quedaron cosas pendientes: una impresora a color que nos regaló para el taller de imprenta y que la pandemia retrasó la posibilidad de buscarla, y un libro de fotografías que íbamos a hacer

con obras suyas.

Varias páginas de Aliso Revista son testigos de su poesía a lo largo de estos últimos años. La tapa de esta edición es la foto que está en la portada de su libro. Es el poeta, en Italia, sentado bajo en un olivo. “Así quiero que me recuerden”, nos dijo alguna vez entre risas. Y así será.

Enrique César Suárez nació en 1944 y ya para 1968 obtuvo su primer premio “José Cibilis” (Santa Fe). Un año después fue miembro de la Comisión Redactora de la Asociación de Escritores Entrerrianos y miembro de la primera Comisión de esa organización. Participó de grupos de teatro, de numerosas poemarios y son muchos los premios que se llevó a lo largo de los años.



Además fue asesor en letras de la Dirección de

Cultura de Paraná y el autor del proyecto del Premio Literario de la Municipalidad y del Salón del Poema Ilustrado.

Juan Manuel Alfaro, poeta reconocido y amigo, escribió el 29 de enero en Facebook:

Esta tarde nuestro querido amigo el poeta Enrique Suárez partió hacia el “centro de manzana” de su infancia. Su amistad y su poesía seguirán con nosotros.

“El centro de manzana contiene  
las enredaderas del corazón,  
los fantasmas y las chatarras  
que alguna vez perdimos  
jugando a las escondidas.  
Es inútil buscar en otras partes  
los olivos de la memoria (...)”  
(Enrique César Suárez)



Aquí reproducimos **Extrañamiento**, otras de las poesías que integran su libro:

Te extraño...  
como cuando me pongo la mano  
en el bolsillo y faltan las pelusas.  
Tu ausencia es como la falta de cambio  
para el colectivo.

...Y tu ausencia prolongada es una eterna falta de cambio.  
Extraño lo cotidiano,  
y las sorpresas que trae de la mano.  
Mi extrañamiento es un violín que llora,  
y una espera que se convierte en cotidiana  
como las presencias...  
Y estas mañanas, y estas tardes  
y estas noches extrañando  
apoyando el cuerpo en el marco de la puerta  
o dejando una huella bajo el árbol;  
haciendo acto de presencia  
en el aire inhabitado.  
Son los días incompletos  
por lo que se va deslizando el cuerpo  
en la espera del regreso.

¡Hasta siempre, poeta!

## La suerte de las flores

Melé Graglia



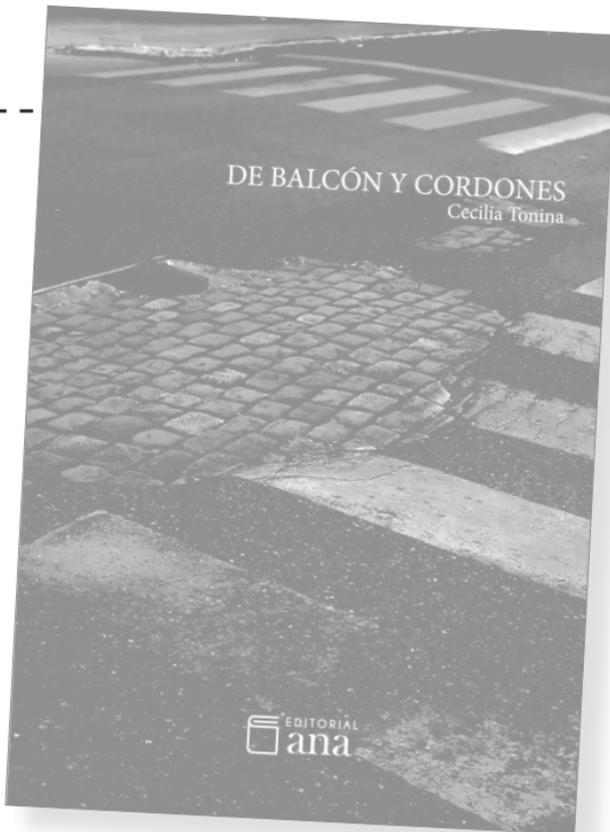
EDITORIAL  
ana

## La suerte de las flores

Melé Graglia

EDITORIAL  
ana

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com /  
0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com



Escribió Abel E. Schaller (Paraná, otoño de 2020)

Una inquietud sedienta provocan las líneas de Cecilia.

Como en un surrealismo à la page, pregunta, nos interpela, anda de hilván en hilván buscándole sabores y aromas a las infulas del aire y de las cosas.

No quedará tranquilo quien la lea. Mas no la demandemos por el color que tiene el baúl por dentro. Seamos esos arremolinados por el viento que ella menciona y ayudémosla a encontrar las respuestas.

#### ACERCA DE LA AUTORA

Cecilia Tonina nació en Paraná, en 1995. Fue finalista de las olimpiadas nacionales de poesía en 2009.

Escribió su primer libro "Ecología poética: poesía de estación" en 2018 y fue editado en esta editorial un año después.

Recibida de la Tecnicatura en Música con especialización en Guitarra y de la Tecnicatura en Danzas Tradicionales Argentinas, se desempeña como bandoneonista y profesora de danzas folklóricas.

Ha realizado numerosas presentaciones, entre ellas junto al Dúo Enarmonía como guitarrista, bandoneonista y bailarina. También formó parte de la Orquesta Escuela de Tango de Paraná durante 2018 y del Ensamble de Tango del Instituto Superior de Música de la UNL en 2019.



EDITORIAL  
ana

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

# MIGUEL

Un cuento de Julián Obeid

Le rematan la casa a Miguel. La hipotecó cuando sacó un crédito hace algunos años; refinanció la deuda varias veces, hoy imposible de pagar. Quedamos en juntarnos a las once, en el bar de la terminal de ómnibus. Me voy caminando por calle Belgrano, despacio, me cuesta verlo mal. Por suerte hay solamente dos parroquianos acodados en la barra. Miguel me espera en una mesita ubicada al fondo.

—Hola Jorge, gracias por venir —está más flaco y desalineado.

—Que haces Miguelucho, ¿tomamos algo? —es mi amigo, trato de minimizar el momento.

—Por la gastritis nerviosa que tengo, no puedo tomar alcohol o gaseosas. Tampoco café; agua nomás. Cómo ha cambiado todo ¿no? —así me responde, peor de lo que imaginaba.

Miguel no puede quedarse quieto en su silla. Me cuenta que ayer estuvo en el banco. La deuda en origen era un millón y medio de pesos. Hoy, juicio de por medio y martillero designado, más intereses y gastos, se duplicó. En dólares: veinte mil. No le dan facilidades, tiene que depositar el ochenta por cien como mínimo para frenar la subasta.

—¿Que podemos hacer? —mi pregunta suena muy ridícula, pero no tengo nada para decirle. Todo el tiempo Miguel ha jugado con una pequeña moneda.

—Te acordás que mi viejo juntaba monedas. Cuando tenía el almacén en el puerto, se las regalaban los barqueros extranjeros o las cambiaba por mercadería. Era su cable a tierra. Papá solamente había llegado al tercer grado, pero con cada moneda viajaba. Iba a la biblioteca popular y buscaba el país de origen. Las clasificaba, estudiaba las características de un viejo manual de numismática. Cuando el trabajo fue disminuyendo, comenzó a venderlas para comer y terminó liquidando todas. Guardó solamente ésta —Miguel pone la pequeña moneda sobre la mesa. Yo no sé nada del tema, la tomo y observo para cumplir con él.

—El viejo nunca me explicó por qué razón la conservaba. Afirmaba que, si tenía algún problema, la moneda me salvaría —Miguel la levanta a la altura de su cara, la gira, la





observa—. No sé, he pensado en un embrujo o algo así. Se la llevé a Doña Tita, dicen que es vidente, no me pudo dar ninguna respuesta. También consulté al relojero de aquí enfrente, me dijo que puede ser plata mezclada con otro material. Nada de valor metálico. Pero el viejo por algo me insistía que la conservara. ¿Vos que pensás?

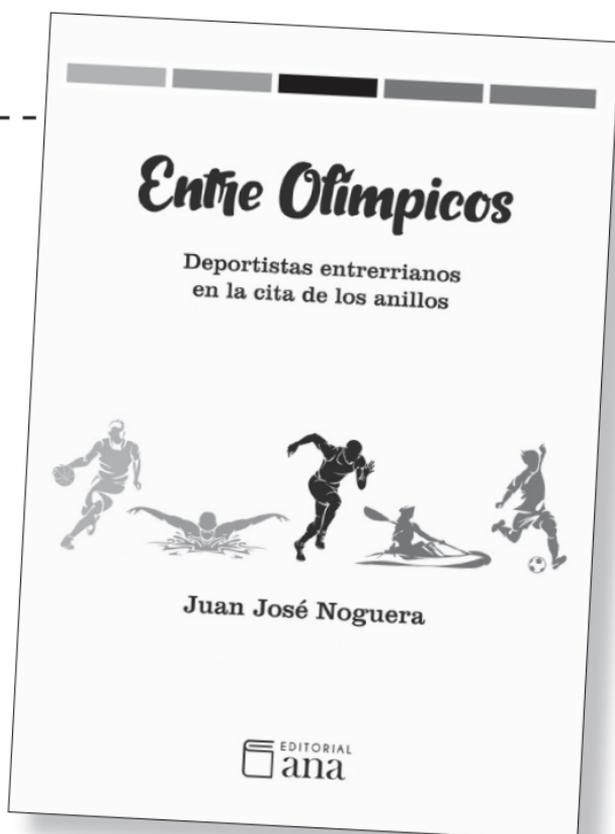
—Mirá Miguel, lo único que se me ocurre es comunicarme con Aníbal; es un compañero de la época que estudiaba en Buenos Aires. Su padre trabajó en una casa de antigüedades y estaba a cargo de la sección de medallas viejas y monedas.

—Por favor Jorge, que sea hoy. Tengo que hacer algo rápido —Miguel apoya los codos y hunde la cabeza entre sus brazos. Trato de tranquilizarlo, le pido que deposite la moneda sobre la mesa sobre una servilleta de papel, tomo una fotografía con el teléfono y se la envío a mi compañero con un mensaje. Pago lo consumido y nos vamos charlando de otras cosas.

Ya tarde, recibo la respuesta de Aníbal. El padre está jubilado pero sigue trabajando en su casa. Me pide que de alguna forma se la haga llegar a Buenos Aires, necesita examinar la moneda. No me adelanta nada más. Perdido por perdido saco pasaje en colectivo para irnos la noche siguiente, así dormimos en el coche y regresaremos de igual forma; logro el ahorro del hotel. Miguel no quiere ir, me dice que es inútil; que esa monedita insignificante no justifica el viaje. Lo subo a empujones. Llegamos a la estación de Retiro, son las seis de la mañana. Tomamos un café con leche y nos vamos a Villa Crespo. La familia de Aníbal vive en un departamento modesto sobre calle Aráoz. Nos recibe el padre, vestido como en las viejas épocas: un chaleco tejido de colores sobrios, camisa clara y corbata al tono. Un saludo cordial y seco. En el living hay una mesa de madera con seis sillas, nos invita a sentarnos; él se ubica en la cabecera. Toma la moneda, despliega sobre la mesa un paño oscuro. Tiene además una balanza de precisión, una lupa y un calibre. La pesa, la mide y va anotando en un pequeño papel, con un lápiz de grafito. Se levanta hacia una ventana y la observa con detenimiento, abstraído de todo. El silencio es pesado. El acto es tan solemne que no se si asustarme o reírme. Luego se retira y llama por teléfono, mantiene una conversación prolongada, no podemos escuchar que dice.

Regresa ensimismado, se sienta y como si estuviera por desarrollar una clase magistral, dice:





¿Por qué escribir y publicar un libro sobre los entrerrianos y los Juegos Olímpicos? ¿Qué relación tiene esta provincia con el evento más importante del deporte mundial? Para esbozar alguna respuesta podríamos recurrir a la historia del Comité Olímpico Internacional (COI) o contar quienes fueron los deportistas provinciales que tuvieron el privilegio de representar al país en algún JJ.OO. o cuáles de ellos portaron con orgullo la bandera nacional encabezando una delegación. Ejemplos sobran. Hubo entrerrianos en momentos claves para la cita de los anillos desde su refundación, por méritos o capacidad, producto de su esfuerzo y sacrificio, por sus deseos de superación y gracias a sus resultados deportivos, o porque los avatares del destino los colocaron en ese lugar.

#### ACERCA DEL AUTOR

Juan José Noguera Nació un 27 de marzo de 1985 en Villaguay, provincia de Entre Ríos. Es Licenciado en Periodismo y Comunicación (Universidad Nacional del Litoral) y Técnico Superior en Periodismo Deportivo (Instituto Justo José de Urquiza).

Actualmente se desempeña en Análisis Digital y como docente de nivel secundario y terciario. Además, preside desde 2018 el Círculo de Prensa Deportiva de Paraná, una entidad que reúne a periodistas deportivos de la ciudad y la región.



[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)  
[pablofelizia@anaeditorial.com](mailto:pablofelizia@anaeditorial.com) / 0343 154595738  
[nicolastavella@anaeditorial.com](mailto:nicolastavella@anaeditorial.com)

—Mire jovencito. Son diez centavos de dólar estadounidense, año 1964. La moneda está compuesta por plata en un noventa por ciento. Tiene el peso correcto de dos gramos y medio. La medida de diecisiete con nueve milímetros, también —deposita la moneda en medio del paño. Se acomoda en la silla y continúa—: La imagen corresponde al presidente Roosevelt, es un homenaje después de finalizada la segunda guerra —acerca la lupa y con el lápiz le indica un lugar para que Miguel mire:

—¿Qué observa usted en la base del cuello?

Miguel está tan perdido y nervioso como yo. Mira con detenimiento y titubeando, con una voz que es un hilito, dice:

—Parecen dos letras P, muy pequeñas ¿no?

El hombre se acomoda en la silla nuevamente y con ese aire severo que lo rodea agrega:

—Exactamente. Eso se llama marca de ceca. ¿Sabe qué es?

Miguel me mira, me da la impresión que quiere irse. Le apoyo la mano sobre el hombro y le contesto al padre de Aníbal que no sabemos lo que significa. El hombre está en su salsa, parece disfrutar todo el misterio. Se arregla el nudo de la corbata y continúa hablando:

—La marca de ceca puede ser un símbolo o una letra que indica la casa que cuñó la moneda. En éste caso intervino la casa de Filadelfia, individualizada con la letra P. La particularidad es que normalmente es una letra. Si se hubiese fabricado en Denver llevaría una D o en su caso San Francisco, tendría la letra S; pero, siempre es una letra o ninguna. Hay monedas de este valor que carecen de ceca. Pero nunca, dos letras.

—¿Y eso que significa? —Miguel está totalmente desconcertado.

El hombre se levanta, inclinado hacia delante apoya los puños cerrados sobre la mesa y agrega:

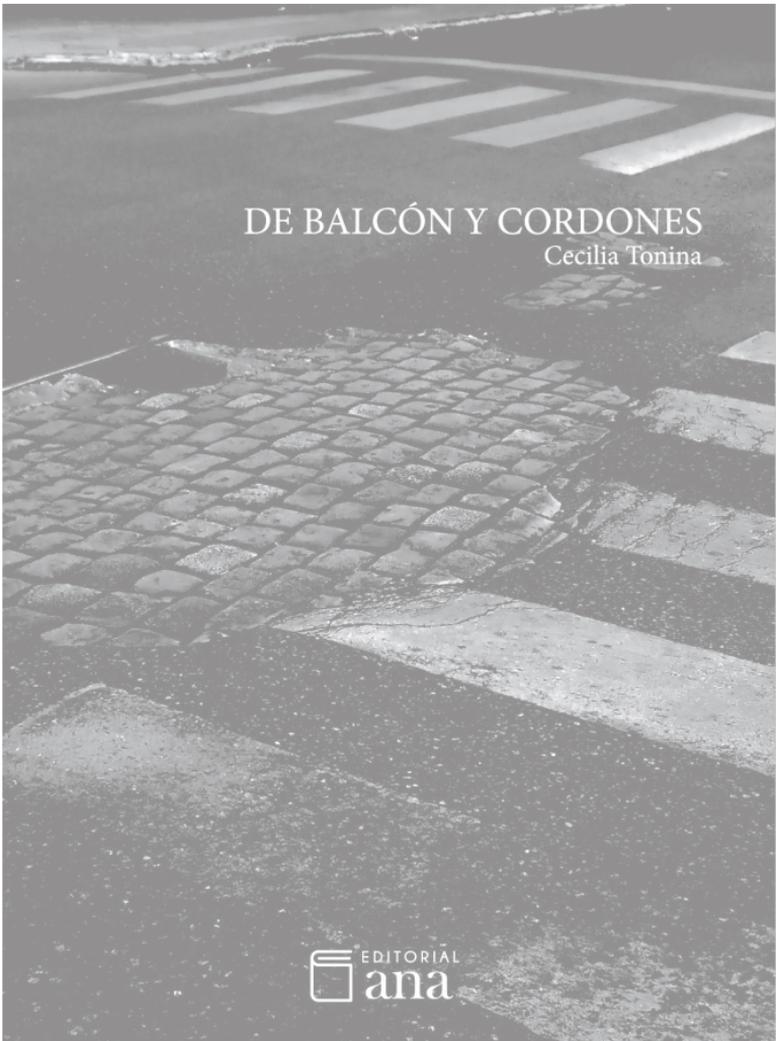
—Es un error de origen, en una moneda legítima. Eso la hace única y de muy alto valor en el mercado de la numismática. Recién consulté por teléfono con un coleccionista; es cliente mío desde hace mucho tiempo. Está dispuesto a comprarla en treinta mil dólares. Si se decide, mañana le entrega el dinero.

# PRESENTACIÓN

El viernes 5 de marzo, Cecilia Tonina presentará *De balcón y cordones*, su nueva obra poética. Se trata del primer título de Ana Editorial en ser presentado en público desde el inicio de la pandemia.

La propuesta será en 33 Territorio de culturas, de calles Courreges y Bavio de la capital entrerriana e iniciará a las 21.

Habrà servicio de cantina, leerà Marisa Grassi (actriz) y tocarán en dúo Agustina Monzón (guitarra y voz) y Gustavo Reynoso (bandoneón).



# UN TALLER PARA ESCRIBIR

Desde enero, Pablo Felizia brinda un taller de literatura para ofrecer herramientas que ayuden a escribir narrativa y a encontrar la huella propia en el texto.

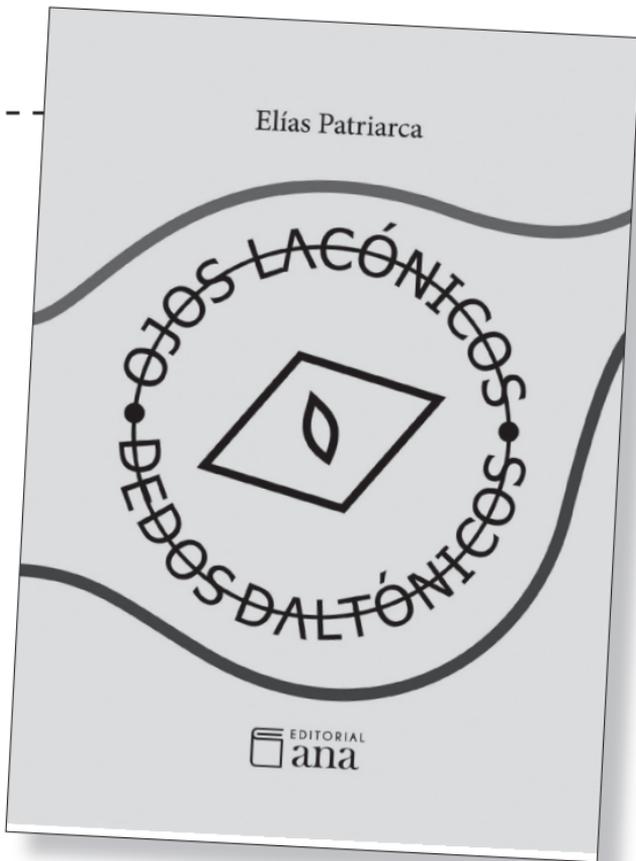
Se trata de un encuentro individual, virtual y semanal. Los temas a tratar y las lecturas propuestas parten de las necesidades de cada tallerista. Luego hay una tarea a resolver.

Por costos y consultas hay que comunicarse al wasap: 3434595738

Pablo Felizia es Licenciado en Comunicación Social y fue periodista en Diario UNO de Entre Ríos durante siete años. Su primer libro es *Crónicas Patrias* y obtuvo una beca del Fondo Nacional de las Artes para el segundo: *Desaparición y muerte en bicicletas rojas*.

Es Director de Ana Editorial y de la revista cultural Aliso.





Estos escritos traen en sus espaldas una invitación a disfrutarlos, reflexionar o dejarlos bajo el polvo del abandono. Mutua compañía en este camino de ojos lacónicos y dedos daltónicos, los míos y los suyos. Ojos que todo lo ven, dedos que todo lo niegan. Ante la imprecisión y la confusión de encontrarnos en un mundo de estas características no puedo menos que rendirle culto al desencuentro entre lo sentido y lo dicho, entre el cansancio y la euforia, entre las ganas y los modos, entre la velocidad y el contacto... Si alguna tarea podría adjudicarle a esta producción, sería la de remover la arena apelmazada en el reloj de alguno de tus días.

#### ACERCA DEL AUTOR

Edgardo Elías Patriarca nació el 27 de octubre de 1990 en Paraná, Entre Ríos. Actualmente está finalizando los estudios de Licenciatura en Psicología en la Universidad Autónoma de Entre Ríos (FHAyCS - UADER). Desde niño encontró como medio de expresión a los instrumentos musicales y desde adolescente adquirió el gusto por la escritura, ambas actividades que aún sostiene en la práctica diaria.

Instagram: elias.1990

E-mail: patriarcaelias@gmail.com



EDITORIAL  
**ana**

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

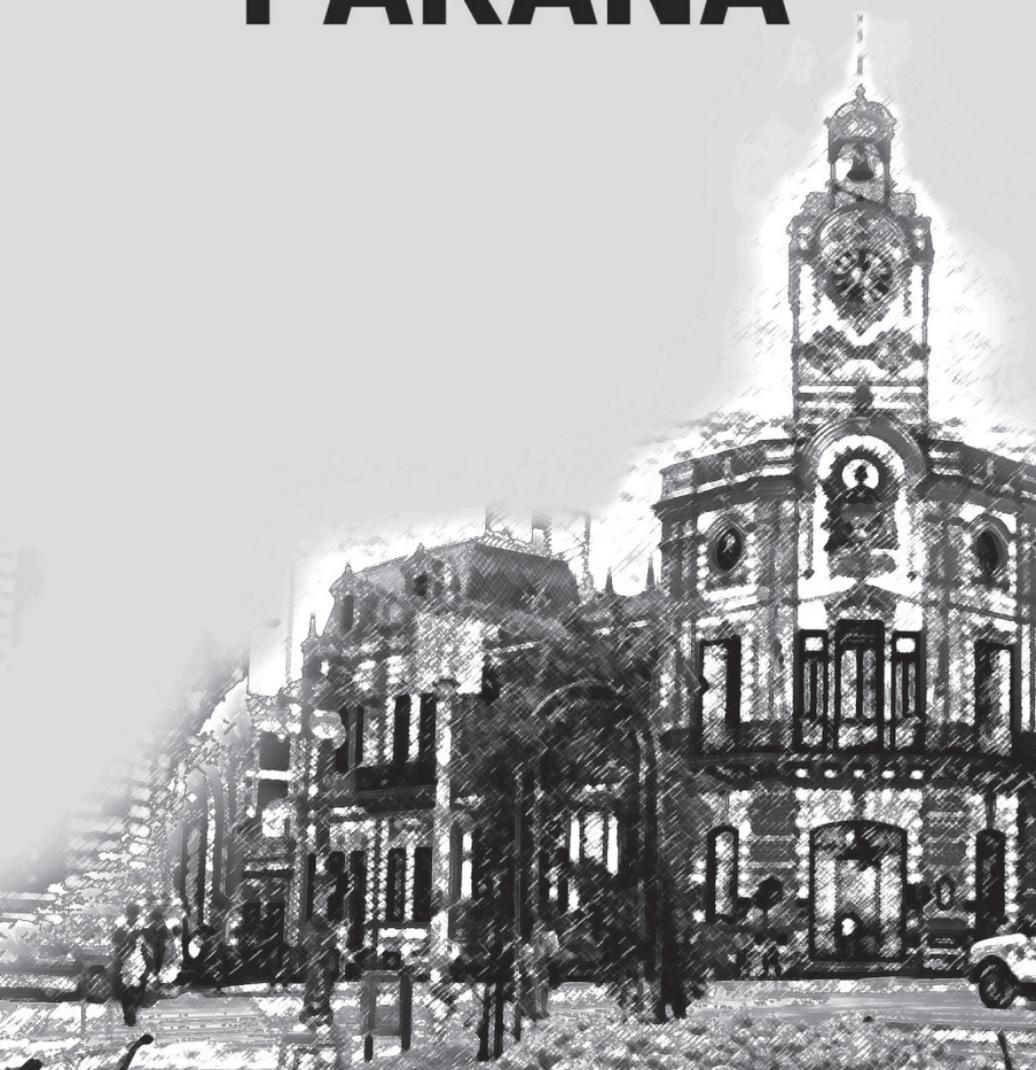
# QUIEN ESCRIBE UN POEMA...

Una poesía de Miguel Carlos González, del libro **Voces persistentes** (Ana Editorial, 2019)

Quien escribe un poema  
quiere encontrar en las palabras  
espejos que devuelvan las imágenes  
de la nave construida  
en el vasto astillero de sus sueños.  
Al comparar ambas arquitecturas,  
se evidencia ilusoria  
la identidad de sueño y apariencia.  
Lo retienen oscuros pasadizos  
que en el diseño estaban luminosos,  
la proa hacia otro viento está enfilada,  
del barco en movimiento  
con las velas henchidas  
–espuma, estela, estrellas–  
sólo hay una desnuda arboladura  
mecida apenas por oleajes mansos.  
Pero está allí. No hay otro.  
Debe entrar a ese barco,  
abrir las escotillas,  
transitar escaleras,  
y sopesar los ecos  
que cada paso crea en las maderas...  
El barco quieto espera  
que el buscador tenaz encuentre un día  
las bodegas secretas  
en donde cada lámpara encendida  
alimenta su llama  
con un aceite que jamás se extingue.



MUNICIPALIDAD DE  
**PARANÁ**



# BATALLAS

Una poesía de Pablo Alejandro Álvarez Miorelli, del libro Latidos (Ana Editorial, 2020).

Vida de latidos, nutridos de, no sé cuáles viajes,  
cruzar los caminos de aquellas resistencias, a veces tan lejanas.  
Erase en la mitad, o en la cima de esta América profunda,  
donde, hoy como ayer, también se libran batallas,  
esas de las que mejor darlas sin máscaras y armaduras.  
Los recuerdos, como torbellinos sacudiendo  
la antropológica existencia.  
Infancia pueblerina de siestas obligadas. Volver el tiempo.  
Destinos, el valor del quiéreme que solo no puedo,  
latidos, en aciago encuentro con la razón,  
las batallas más duras en la cima del mundo.  
Las batallas más duras en la geografía de la existencia.  
Las batallas más duras...

Las que se dan con uno mismo.

*Cuenca, Ecuador, enero de 2017*



## *Diseño gráfico y sublimación*

Objetos personalizados: tazas plásticas y cerámicas, jarras, lapiceros, almohadones, set de jardín, rompecabezas, diseño de tarjetas para cumpleaños y todo tipo de eventos, adhesivos y mucho más!

Encontranos en facebook: Ideas en Remolino  
Correo electrónico: [ideasenremolino@gmail.com](mailto:ideasenremolino@gmail.com)

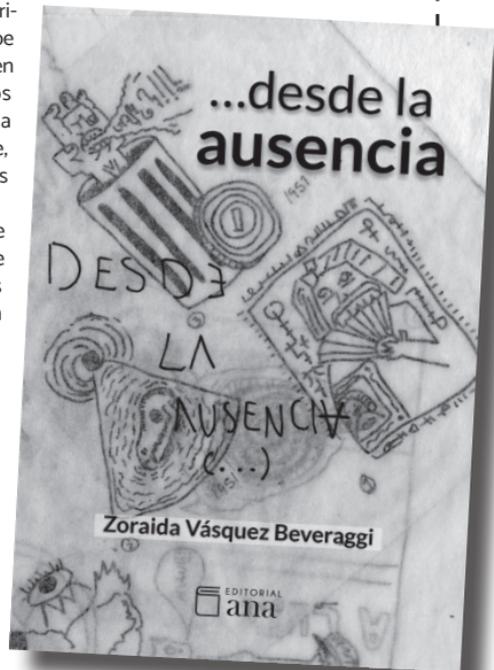


#### ACERCA DE LA AUTORA

Zoraida Vásquez Beveraggi es argentina por nacimiento y mexicana por naturalización, vivió 20 años en el Distrito Federal. Aunque su formación profesional se dio en el campo de las Letras, desde el 2000, residiendo en Mérida, se desempeñó como profesora de Apreciación cinematográfica, en la carrera de Artes Visuales, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), y desde 2003 a diciembre de 2019, como compartió la producción y conducción del programa radiofónico cultural semanal *Negra noche, ¿qué tenemos de africano?* en Radio Universidad de la misma institución, que salió al aire los domingos de 20 a 21 horas, en 103.9 FM, Mérida, Yucatán y en el sitio de internet [www.radio.uady.mx](http://www.radio.uady.mx). El propósito del mismo es el re-africanos que las culturas americanas tienen. Este interés se debe fundamentalmente a que vivió en Mozambique durante dos años (1978-1980), donde trabajó en la Universidad Eduardo Mondlane, y publicó la obra infantil *Animais de Moçambique*.

En la Ciudad de México, desde 1981 a 1994 trabajó como jefe de redacción y autora de artículos en *Chispa*, revista de divulgación científica y tecnológica para niñas y niños. Desde 1994 hasta 1999 desempeñó el cargo de Subdirectora de Español de Secundaria en la Dirección General de Materiales y Métodos Educativos y desde 1999 hasta fines del 2000 se incorporó al equipo de Rincones de Lectura, en la Subsecretaría de Educación Básica y Normal.

En cuanto a su formación académica, además de ser profesora de Literatura, Castellano y Latín, obtuvo el Diploma Superior Universitario de Estudios Especializados (D.E.A.) en Literatura hispanoamericana en el Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad de París III-Sorbona (Francia, 1977-1978) y el Diploma de Estudios Especializados (DESS) en educación a distancia en la Universidad Nacional Autónoma de México (México, 1997-1998).



EDITORIAL  
**ana**

[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)  
[pablofelizia@anaeditorial.com](mailto:pablofelizia@anaeditorial.com) / 0343 154595738  
[nicolastavella@anaeditorial.com](mailto:nicolastavella@anaeditorial.com)

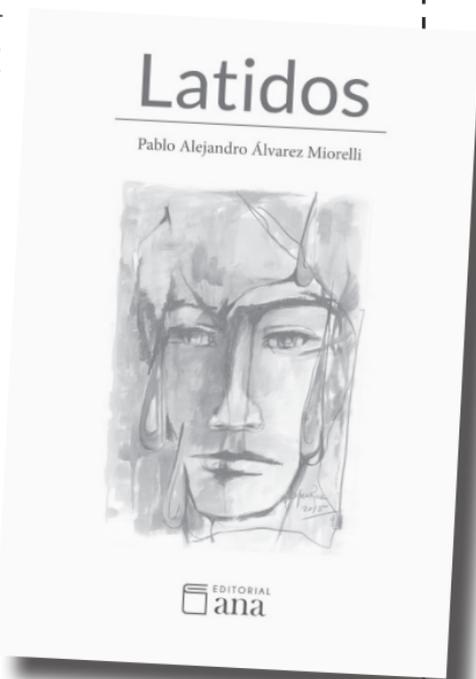
Escribió Silvina Alvarenga:

Transitando esos caminos por los que te lleva este oficio de enseñar, cuando creía que ya nada me podía conmover conocí a Pablo, maestro de 1er. año. Solía escuchar sus clases y podía sentir cómo se abrían aquellos intersticios en la realidad de sus estudiantes por donde se podían percibir otros destinos, promesas que él aseguraba con el tono profundo de sus palabras. Esto que les cuento continúa, la elección del tiempo verbal, el pasado, se debe a que yo no trabajo más en esa escuela, pero él sigue LATIENDO en aquellas aulas, suerte para esos chicos y chicas que comparten ese territorio, dónde aún se pueden torcer destinos.

Hoy tengo el enorme honor de presentar esta obra, cuyo autor es Pablo Alejandro Álvarez Miorelli, poeta y amigo, que interroga, con gran vehemencia, al amor, al tiempo, a la conciencia, a la pertenencia y a la pertinencia. En ella los sentidos toman cuerpo y se convierten en tribunal de lo sensible dónde es considerada nuestra condición humana. Su lectura arrastra, organiza, limita y diluye nuestras fronteras, transita nuestras venas, llega al corazón y DEVIENE EN LATIDOS, como dice el autor:

“...Sigo buscando tiempo y espacios para mi condición humana, para ese lenguaje de las formas etéreas que atraviesan a las almas inmovibles. ¿Dónde aparece el porqué de este libro? En algún encuentro ¡En algún encuentro! ¡En algún encuentro de Latidos y de palabras para el encuentro! En algún latido”.

Agradezco el espacio para compartir con los lectores los sentimientos que me generó esta obra.





**senado**  
ENTRE RÍOS

[www.senadoer.gob.ar](http://www.senadoer.gob.ar)



[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)



Ana Editorial



@anaeditorial